

# **LAS FUENTES ESTADÍSTICAS DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS**

**Sadei**

**(Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales)**

## **1. INTRODUCCIÓN**

Los movimientos migratorios constituyen un fenómeno socio-demográfico de una trascendencia notable en prácticamente todos los territorios, afectando de forma directa e indirecta tanto a las zonas que soportan las salidas (emigrantes) como a las que acogen las entradas (inmigrantes).

Sin embargo, a pesar de la importancia reconocida de estas corrientes, su medición ha entrañado normalmente grandes dificultades y ha sido, hasta épocas recientes, uno de los fenómenos sociodemográficos menos conocidos. Actualmente, la disponibilidad administrativa de nuevos recursos, impulsados últimamente por determinadas reformas legislativas y técnicas (gestión del Padrón continuo, relaciones Padrón-Censo Electoral, ofertas de servicios municipales a los ciudadanos, etc.), han permitido contar con eficaces registros que conforman precisas fuentes de datos.

## **2. LAS FUENTES DE INFORMACIÓN ESTADÍSTICA**

Hasta hace no muchos años las fuentes estadísticas que procuraban información sobre los movimientos migratorios (administrativas en su mayoría) adolecían en general de la cobertura y medios necesarios. Por ello, frecuentemente, los únicos datos disponibles sobre migraciones eran aproximaciones o deducciones más o menos indirectas que se estimaban desde algún registro de población concreto, normalmente censos y padrones de población.

Sin embargo, la eficacia de las fuentes censales y padronales para medir los fenómenos migratorios era bastante limitada. Aparte del carácter temporal que tienen ambas operaciones –decenal en un caso y quinquenal en otro–, sin duda períodos excesivamente amplios para medir en detalle un fenómeno, como las migraciones, que evoluciona rápidamente al compás de coyunturas muy concretas, las estadísticas masivas

presentan la dificultad adicional de contabilizar la población de una forma estática en un momento dado –llamado momento censal/padronal–; dicha circunstancia merma la capacidad de análisis de lo que constituye precisamente el hecho diferencial de las migraciones: su movilidad, la cual requiere controles dinámicos que permitan medir los flujos de una forma continua en el momento en que se producen.

La disponibilidad de estadísticas específicas sobre migraciones puede buscarse a partir de la fundación del Instituto Nacional de Estadística (1945), cuando los anuarios estadísticos empiezan a publicar los primeros datos sistematizados sobre la migración española (emigrantes y retornados) que recababa el Ministerio de Trabajo. Posteriormente, la información sobre los movimientos exteriores se fue completando con otros datos sobre migraciones interiores (interprovinciales).

Más adelante, el Instituto Español de Emigración (1956) hizo públicos los datos sobre la llamada *emigración asistida*, que contabilizaba los emigrantes que utilizaban los servicios públicos oficiales que proporcionaba la administración española. Esta estadística fue perdiendo cobertura a lo largo del tiempo, debido, primero a las dificultades que tenían los cauces oficiales para llevar un control riguroso de la correspondiente estadística y, sobre todo desde los últimos años, por el desarrollo legislativo que se fue operando en el marco de la Unión Europea.

Actualmente, las fuentes que proporcionan mayor información sobre el fenómeno migratorio son:

- *La Estadística de Variaciones Residenciales*. Elaborada por el INE, recoge los flujos migratorios a partir de la información que facilitan los ayuntamientos cuando se hacen las inscripciones por cambios de residencia en cada respectivo Padrón municipal.

En sus comienzos la Estadística de Variaciones Residenciales medía únicamente los movimientos migratorios interiores, es decir, los flujos de población que se producían entre los municipios de España. A partir de 1979 la estadística sobre migraciones amplía su ámbito de cobertura y empieza a recoger también las entradas que proceden del extranjero (inmigraciones externas). Esta información se completa desde 1983 con una precisión importante que consiste en la diferenciación entre los *inmigrantes de retorno*, que se refiere al regreso de españoles procedentes del extranjero, y el resto de las entradas de los extranjeros que fijan su residencia en España. Los resultados de estos recuentos se publican en el *Anuario Estadístico de España* y en el *Boletín de Estadística*.

En 1983 el INE comienza la publicación de "*Migraciones. Resultados por Comunidades Autónomas*", estadísticas que, además de contener resultados sobre los flujos internos y externos, amplían la exploración con datos sobre la emigración asistida y sobre los extranjeros que residen en España. A partir de 1985, el INE inicia una nueva etapa de ediciones, denominada *Migraciones*, que aumenta considerablemente la información que venía siendo publicada hasta entonces.

La implantación por el INE, en 1987, del documento estadístico llamado Modelo EVR supone la normalización estadística de los trámites administrativos cuando se registran cambios de residencia en el Padrón de habitantes y, por tanto, un paso decisivo para la elaboración final de la producción estadística. La mecanización informática de los cuestionarios EVR permitió conformar un registro individualizado para cada movimiento, posibilitando dos tipos de actuaciones: una, facilitar las explotaciones estadísticas que aparecen en las publicaciones del propio INE; otra, el establecimiento de acuerdos entre las administraciones central y autonómicas, lo que dio lugar a la elaboración de estadísticas específicas que se ciñen obviamente sobre cada territorio concreto de estudio.

Por último, otra referencia básica a considerar en la elaboración de las estadísticas migratorias deriva del establecimiento del nuevo Reglamento de Población de 1997, que regula la gestión continua e informatizada de los Padrones Municipales de habitantes. La instauración de la nueva normativa supone la obligación por parte de los ayuntamientos de tener debidamente informatizado su respectivo Padrón de habitantes para su adecuada gestión y de enviar al INE mensualmente un fichero informático (llamado *fichero de intercambio*) que recoge todas las variaciones de población por cambio domiciliario que se producen en el período considerado. A partir de la implantación de esta normativa, las estadísticas de migraciones comienzan a elaborarse con la información procedente de los referidos ficheros

de intercambio, los cuales se basan exclusivamente en los registros padronales que presentan variaciones domiciliarias por cambio de residencia.

- La *Estadística de Permisos de Trabajo* del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Este registro clasifica el flujo anual de los permisos de trabajo (solicitados y concedidos) de los residentes extranjeros que quieren realizar una actividad lucrativa en nuestro país.

En este sentido, conviene recordar dos decisiones legislativas que afectan a los países de la Unión Europea y que tienen gran repercusión en la elaboración de las estadísticas sobre trabajadores comunitarios, ya que suponen una restricción importante al proceso de contabilidad que se venía haciendo hasta la fecha: la primera, la entrada en vigor en 1986 de la Ley de Extranjería, permitió que cualquier persona con nacionalidad de un país de la Comunidad Económica quedara exenta de solicitar permiso de trabajo para desarrollar una actividad *por cuenta propia* en otro país de la comunidad. La segunda determinación legal, en 1992, extendió también la libre circulación de trabajadores en los países de la Unión Europea a los trabajadores que desarrollaban actividades *por cuenta ajena*.

- En cuanto a los extranjeros residentes en España, la Dirección General de la Policía del Ministerio del Interior elabora un *Fichero de Extranjeros Residentes*, en el que aparecen registradas todas las personas extranjeras que tienen permiso de residencia en vigor.

### 3. LAS ESTADÍSTICAS DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN ASTURIAS

La fuente de información más completa con que contamos actualmente para medir la magnitud de los movimientos migratorios, en este caso concreto los que tienen como origen o destino algún territorio de la Comunidad Autónoma del Principado de Asturias, es la Estadística de Variaciones Residenciales que anualmente realiza el INE.

#### 3.1. Aspectos metodológicos de la Estadística de Variaciones Residenciales

La Estadística de Variaciones Residenciales se ha venido elaborando desde 1988 a partir de los ficheros informatizados que generaba el INE, mecanizando los impresos estadísticos llamados EVR (formulario único de Alta/Baja padronal). Cuando se produce una solicitud de alta en un ayuntamiento o de baja para su traslado a otro, la tramitación administrativa se diligenciaba mediante la cumplimentación del documento EVR, del que se hacían tres copias: dos quedaban como certificación del cambio solicitado para formalizar la baja y/o alta correspondiente en cada municipio implicado y una tercera copia era enviada por el Ayuntamiento a la Delegación Provincial del INE para fines estadísticos. Estos últimos ejemplares, una vez grabados en las Delegaciones Provinciales del INE, conformaban un fichero provincial que contenía información individualizada de cada una de las personas que habían protagonizado algún movimiento en los respectivos Padrones de habitan-

tes. Los datos que se recaban de las personas que cambian de residencia y que constan en el fichero son: nombre y apellidos, sexo, lugar y fecha de nacimiento, nacionalidad, nivel de estudios y Documento de Identidad (DNI).

Desde 1997, la normativa que marca el nuevo Reglamento de Población sobre la gestión continua de los Padrones Municipales de habitantes, ha posibilitado que las estadísticas de migraciones se elaboren a través de los *ficheros de intercambio* que se crean en los ayuntamientos a partir de los registros individualizados de las personas que cambian de domicilio y que mensualmente son enviados al INE.

#### 3.2. Los movimientos migratorios en Asturias

La importancia creciente que están tomando en estos últimos años los flujos migratorios, juntamente con el desarrollo que han alcanzado los estudios y estadísticas referidos a escalas territoriales menores, determinaron que la administración del Principado de Asturias solicitase al INE el fichero de microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales para que, tras el oportuno tratamiento informático, se extrajese aquella información concerniente a nuestra comunidad autónoma que fuese considerada de interés.

El objetivo de este proyecto se enmarca en la misma dirección en que se mueven otros convenios estadísticos que, desde hace ya bastantes años, se vienen manteniendo entre las distintas esferas territoriales de la administración: desde un plano general la finalidad última es difundir aquella información que permita un conocimiento

en profundidad de los fenómenos que se desarrollan sobre un territorio determinado; en particular, desde la óptica de la administración, se trata de facilitar un detalle en la información y en la difusión de las estadísticas acorde a las necesidades de planificación y seguimiento que tienen encomendados los servicios de la administración regional, en programas relativos a la atención a la salud, los servicios sociales, la educación, etc.

Bajo estas perspectivas, el INE ha proporcionado a los servicios estadísticos del Principado los últimos archivos informáticos disponibles de la Estadística de Variaciones Residenciales, los cuales hacen referencia a todos los movimientos migratorios que han tenido lugar en Asturias durante el período comprendido entre 1991 y 1998, ambos años inclusive. De todos los desplazamientos habidos en Asturias entre ambas fechas quedan excluidos del ámbito de estudio los cambios de residencia intra-municipales, que tienen como origen y destino el mismo concejo, y las

emigraciones con destino al extranjero que, por razones obvias, no están incluidas en el fichero del INE que se ciñe exclusivamente a los cambios padronales que tienen lugar dentro del territorio español.

### 3.3. Las migraciones en Asturias en el período 1991-1998: análisis de resultados

#### 3.3.1. La movilidad geográfica

Desde 1991 hasta 1998 (ambos años inclusive) se han contabilizado en Asturias 158.287 movimientos migratorios que, tomando como ámbito espacial de referencia la Comunidad Autónoma del Principado de Asturias, se orientan de la siguiente forma:

- Casi la mitad de las migraciones, concretamente 73.770 (el 46,61% en términos relativos), corresponden a migraciones internas, es decir, cambios de residencia que se han producido dentro de la región con origen y destino en distintos concejos de Asturias.

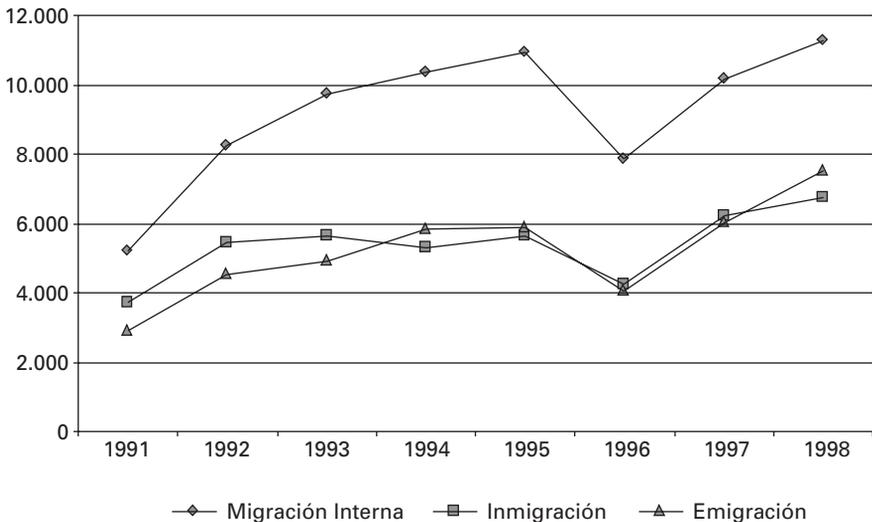
**Cuadro 1**  
**MOVIMIENTOS MIGRATORIOS**  
(Evolución en el período 1991-1998)

	TOTAL	Migración externa		Migración Interna
		Inmigración	Emigración	
<b>Período 1991-1998</b>	<b>158.287</b>	<b>42.913</b>	<b>41.604</b>	<b>73.770</b>
1991	11.775	3.690	2.883	5.202
1992	18.250	5.455	4.551	8.244
1993	20.247	5.638	4.892	9.717
1994	21.469	5.294	5.811	10.364
1995	22.466	5.625	5.886	10.955
1996	16.123	4.220	4.033	7.870
1997	22.430	6.226	6.046	10.158
1998	25.527	6.765	7.502	11.260

• Las dos cuartas partes restantes se distribuyen con bastante equidad en los dos tipos de migraciones externas: 42.913 movimientos (27,11%) corresponden a personas que inmigraron a Asturias procedentes de otras comunidades españolas o

del extranjero; y 41.604 desplazamientos (26,26%) pertenecen a emigraciones extra-comunitarias, es decir, a variaciones residenciales que tienen como origen algún concejo de Asturias y como destino otras zonas del territorio español.

**Gráfico 1**  
**MOVIMIENTOS MIGRATORIOS**  
(Evolución en el período 1991-1998)



### 3.3.2. El saldo migratorio

El saldo migratorio, conocido también con el nombre de *migración neta*, exterioriza la diferencia que se produce entre el número de entradas de población (inmigraciones) y el de salidas (emigraciones).

Según la Estadística de Variaciones Residenciales, durante el período comprendido entre 1991 y 1998 han salido de nuestra re-

gión 41.604 personas y se han instalado en ella 42.913. Como resultado de este balance el saldo migratorio acumulado en el período resulta positivo en 1.309 individuos.

El desglose anual de las corrientes migratorias a lo largo de la década muestra un escenario irregular donde los saldos negativos de unos años alternan con otros de signo positivo, reflejo de las circunstancias más o

**Cuadro 2**  
**SALDO MIGRATORIO**  
(Evolución en el período 1991-1998)

	Saldo migratorio	Con el resto de España	Con el extranjero
1991	807	59	748
1992	904	-118	1.022
1993	746	-179	925
1994	-517	-1.189	672
1995	-261	-1.040	779
1996	187	-430	617
1997	180	-923	1.103
1998	-737	-2.305	1.568

menos favorables (económico-sociales y políticas) que coexisten en el ámbito regional, nacional e internacional.

Llegados a este punto, es conveniente indicar que las inflexiones que se producen en 1991 y 1996 obedecen a la confección en esos años del Censo de Población (con referencia al 1 de marzo de 1991) y a la Renovación del Padrón Municipal de Habitantes (con fecha 1 de mayo de 1996). Como es visible en todas las series estadísticas sobre migraciones, la realización de una operación masiva de recuento de población conlleva el sub-registro de los movimientos migratorios de ese año, debido al cese de las inscripciones por "alta" en el registro de los EVR durante el tiempo que dura la recogida de datos censales y/o padronales (meses de marzo, abril y mayo en el primer caso y de mayo, junio y julio en el segundo).

Desde una óptica global, la agregación de los saldos anuales anteriores, revela el volumen escaso que tienen aún los movi-

mientos migratorios en Asturias, con un balance final que ofrece un número de salidas netas que prácticamente compensa el conjunto de las entradas. A pesar de esta importancia reducida, podemos mencionar ciertas peculiaridades que van tomando cuerpo en las nuevas corrientes migratorias que, a escalas mucho mayores, acontecen en otros territorios de nuestro entorno:

- Un primer aspecto a destacar es la intensidad que cobran los movimientos de larga distancia: en el año 1991 el saldo migratorio con el extranjero se cifraba en 748 migrantes, balance que se duplica en 1998 hasta llegar a las 1.568 personas de migración neta.

Esta tendencia positiva es el resultado de dos procesos simultáneos, de proporciones bastante parejas: por una parte, del comportamiento de la inmigración extranjera propiamente dicha, que obtiene unos aportes que significan el 55% del saldo acumulado en el período; por otra parte, del efecto de una creciente inmigración de retorno cuyo volumen su-

pone el 45% de la inmigración exterior restante.

- Otra circunstancia a resaltar es el saldo migratorio de los movimientos interregionales, que mantiene un ritmo de crecimiento deficitario a lo largo de toda la década, con las anomalías comentadas que ocasionaron los efectos censales/padronales de 1991 y 1996.

En 1992 el saldo migratorio interregional fue negativo en 118 personas, llegando en 1998 a la cifra de 2.305 personas menos. Durante el global de los años estudiados el saldo neto con el resto de España fue negativo en 6.125 personas.

- Por último, es de señalar la evolución de los saldos migratorios internos. Aunque su trascendencia es menos significativa que los movimientos externos puesto que no afectan al saldo migratorio global de Asturias, las migraciones intra-regionales han seguido teniendo en estos años una cuota de participación muy elevada sobre el conjunto de los movimientos migratorios, representando permanentemente cerca de la mitad (46,61% de media) de las migraciones que se vienen registrando en Asturias.

En 1991, primer año de la serie estudiada, los movimientos por cambio de residencia entre concejos de Asturias se cifraron en 5.202, llegando al final del período (1998) a un total de 11.260. Es decir, la movilidad intermunicipal operó durante este período un incremento relativo del 116,46%, crecimiento paralelo al que registraron el total de las migraciones externas (117,05%).

En el conjunto de los años (1991-1998), las únicas comarcas receptoras de población procedente de otros municipios fueron las de Gijón y Oviedo, con aportes netos de 5.301 y 3.379 migrantes respectivamente. De las comarcas restantes, que alimentaron en mayor o menor grado este movimiento de concentración poblacional hacia el centro de la región, sobresalen las pérdidas que han sufrido las comarcas mineras del Caudal y del Nalón, que exponen saldos intermunicipales negativos idénticos, cifrados en -2.517 y -2.516 personas, que representan en términos porcentuales el -3,11% y el -2,81% de su población, respectivamente.

Junto a las comarcas anteriores, destaca la merma que experimentan los concejos que integran la comarca del Narcea, que globalmente tiene unos resultados negativos en la década de 1.809 personas menos, lo que supone el -4,83% del total de su población.

### 3.3.3. Características de los migrantes

#### *La estructura por edades*

Es un aforismo comúnmente aceptado que, aunque las causas que están detrás de toda migración pueden ser muy diversas (políticas, sociales, económicas, etc.), los mecanismos que aceleran en mayor medida las movilidades espaciales pertenecen fundamentalmente al ámbito económico y, en este contexto, están directamente relacionados con las alternativas que se mueven en torno al mercado de trabajo.

Desde esta evidencia, y considerando también la aparición de nuevos intereses (étnicos, políti-

cos, inmobiliarios, etc.), resulta lógico que las características demográficas de los migrantes, tanto de entrada como de salida, tengan básicamente un mismo perfil y que las excepciones que se escapan de este *migrante tipo* respondan a una clase de migración concreta como, por ejemplo, las que identifican a las migraciones de retorno.

En este contexto general vemos que el grupo de edad que registra mayor actividad migratoria

corresponde al colectivo de población adulta (15-64 años), cuyo porcentaje supera las tres cuartas partes de la movilidad total (el 76,20% de la población inmigrante y el 77,70% de los emigrantes). El máximo absoluto de este grupo, como también resulta justificado, aparece en torno a los 25 años en una pauta que se asocia claramente a motivos biológicos (formación de un nuevo núcleo familiar) y socioeconómicos (búsqueda de trabajo, mejores condiciones de vivienda, etc.).

**Cuadro 3**  
**MIGRANTES SEGÚN TIPO Y EDAD**  
(Período 1991-1998)

	Migrantes internos		Inmigrantes		Emigrantes	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
<b>TOTAL</b>	<b>73.770</b>	<b>100,00</b>	<b>116.683</b>	<b>100,00</b>	<b>115.374</b>	<b>100,00</b>
De 0 a 14 años	11.539	15,64	17.993	15,42	17.168	14,88
De 15 a 64 años	56.272	76,28	88.916	76,20	89.641	77,70
De 65 y más años	5.959	8,08	9.774	8,38	8.565	7,42

El resto de los grupos de edades registran movimientos de proporciones muy inferiores. Respecto a las edades infantiles (0-14 años), que corresponden a migraciones inducidas por el desplazamiento de los padres, apenas existe diferencia entre el número de entradas y el de salidas: la participación de niños inmigrantes sobre el total es del 15,42%, y la representación de emigrantes menores es del 14,88%.

En cuanto a las personas de edades avanzadas, los desplazamientos que realizan los migrantes con 65 y más años suponen el 7,82% del movimiento migratorio

total de Asturias para el conjunto de la década. Como característica de los migrantes mayores encontramos que existe una diferencia relativamente importante entre las edades de los migrantes que protagonizan los movimientos de entrada y las que tienen los de salida: mientras que los emigrantes viejos suponen el 6,26% de la emigración externa, las inmigraciones de los mayores alcanzan un 8,89%, hecho que se produce a lo largo de todos los años de estudio y que se debe relacionar con la propensión a regresar al punto de partida (migraciones de retorno) cuando se produce el momento de la jubilación o, apu-

rando la situación, cuando se rayan los límites de la esperanza de vida.

#### *La distribución por sexo*

La distribución de los migrantes por sexo no presenta ninguna

diferencia importante a favor de uno u otro género, por lo que lo único que cabe significar es el paralelismo que impera en todos los tipos de movimientos (internos y externos, inmigrantes y emigrantes) a lo largo de todo el período de estudio (1991-1998).

**Cuadro 4**  
**PORCENTAJE DE MIGRANTES SEGÚN SEXO**  
(Evolución en el período 1991-1998)

	Migrantes internos		Inmigrantes		Emigrantes	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
1991	50,13	49,87	50,79	49,21	50,33	49,67
1992	51,29	48,71	50,76	49,24	49,24	50,76
1993	50,08	49,92	49,31	50,69	51,41	48,59
1994	49,42	50,58	48,72	51,28	50,59	49,41
1995	49,59	50,41	50,26	49,74	50,75	49,25
1996	50,08	49,92	49,36	50,64	50,46	49,54
1997	49,67	50,33	49,65	50,35	51,77	48,23
1998	49,90	50,10	49,93	50,07	51,28	48,72

#### *El nivel de estudios*

La población migrante se ha venido caracterizando tradicionalmente por detentar unos niveles de instrucción deficientes, como consecuencia de la escasa formación que tenían en el punto de partida y de las exigencias profesionales poco cualificadas que les requerían en el punto de llegada. Es evidente que este estereotipo de migrante, que hasta hace no mucho tiempo proyectó de forma casi exclusiva movimientos unidireccionales desde la agricultura hacia otros sectores económicos, está siendo superado y que el perfil socio-profesional de los migrantes actuales ha evolucionado

de acuerdo con las nuevas pautas que impone el actual contexto social, económico y/o político.

Los datos que nos deparan las estadísticas migratorias de Asturias en el período 1991-1998 muestran el siguiente reparto en función del nivel de instrucción declarado de los migrantes:

- Analfabetos: afecta al 7,64% de los migrantes, es decir, se trata de personas que no saben leer ni escribir o que solamente leen o escriben alguna palabra o números sueltos (analfabetos funcionales).
- Estudios inferiores al grado escolar (sin estudios): el 36,62% de los movimientos regis-

trados corresponden a personas sin estudios que, sabiendo leer y escribir, no han alcanzado ningún

nivel concreto y, por tanto, no han completado estudios que les otorguen un certificado oficial.

**Cuadro 5**  
**NIVEL DE ESTUDIOS DE LA POBLACIÓN MIGRANTE**  
(Evolución en el período 1991-1998)

	<b>TOTAL</b>	Analfabetos	Inferior a Graduado escolar	Graduado escolar	Bachiller y estudios superiores	No consta
1991	<b>11.775</b>	49	6.107	2.161	3.376	82
1992	<b>18.250</b>	103	8.281	2.604	7.130	132
1993	<b>20.247</b>	1.298	8.259	5.023	5.574	93
1994	<b>21.469</b>	1.831	7.404	5.720	6.440	74
1995	<b>22.466</b>	1.587	7.990	6.095	6.729	65
1996	<b>16.123</b>	1.147	5.492	4.681	4.782	21
1997	<b>22.430</b>	1.558	6.951	6.046	7.868	7
1998	<b>25.527</b>	4.513	7.477	5.963	7.574	0

- Graduado escolar: el 24,19% de los migrantes tienen un nivel de estudios de Graduado escolar o equivalente, que abarca: Estudios Primarios (anteriores a la LGE de 1970), ciclos inicial, medio y superior de la EGB, Certificado de estudios primarios, Escolaridad y Graduado Escolar, primer ciclo de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) y estudios de Bachillerato elemental (laboral o técnico), Música o Artes y Oficios de grado elemental.

- Bachiller y estudios superiores: el 31,26% restante afecta a migrantes con estudios de Bachillerato y superiores. Este grupo incluye: estudios de Formación Profesional (FPI y FPII), Bachillerato y otras titulaciones medias (Escuelas Oficiales de Idiomas, grado medio y superior de Conservatorios de Música, Escuelas de Arte Dramático, Ar-

tes Aplicadas y Oficios Artísticos, etc.) y todas las enseñanzas de tercer grado de primer ciclo (Diplomaturas de Escuelas Universitarias y Escuelas de Arquitectura e Ingeniería Técnica, Magisterio, etc.), de segundo ciclo (Licenciaturas en Facultades y Titulados de Escuelas Técnicas Superiores) y de tercer ciclo (Doctorado y estudios de Postgraduado o de Especialización).

La clasificación de los migrantes según los anteriores niveles educativos muestra, durante los años del período considerado (1991-1998), una evolución positiva que se extiende de forma generalizada sobre los diversos grados formativos: en un sentido, los migrantes con estudios inferiores al Graduado escolar, que eran más de la mitad de los desplazamientos realizados en los años primeros (51,86% en 1991), van

reduciendo su participación hasta llegar a representar el 29,29% de los desplazamientos en el año final del período (1998). En el sentido contrario, los migrantes con niveles equivalentes al Graduado escolar apuntan un crecimiento de cinco puntos porcentuales (desde el 18,35% al 23,36%). En cuanto a los migrantes con estudios de Bachillerato y demás grados superiores, su contribución anual se mantiene estabilizada, con una cuota de participación ya muy alta (en torno al 30%), por encima incluso del peso que exhiben estos grupos en el conjunto de la sociedad asturiana.

Un comentario aparte merecen las estadísticas referidas al colectivo de analfabetos, que cuantitativamente experimentan una progresión muy importante, particularmente acusada en 1998. Según la Estadística de Variaciones Residenciales, desde 1991 a 1997, la participación relativa de los migrantes analfabetos en Asturias ha pasado del 0,42% al 6,95%, sobre el total de las migraciones habidas en cada año respectivo; y en 1998, último año de las presentes estadísticas, la cifra de migrantes analfabetos se ha disparado triplicando los movimientos que hubo con ese nivel educativo en el año precedente (17,68%).

Aparte de la rotundidad de las cifras, justificadas en parte por la propia evolución de las migraciones, la interpretación correcta de los datos necesita una aclaración meramente metodológica: de una forma convencional, la mayor parte de las estadísticas demográficas investigan el "nivel de estudios" exclusivamente para las personas

que tienen 10 y más años. Por el contrario, el fichero de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) extiende el ámbito temporal de la variable educativa sobre todas las personas sin establecer ningún tipo de restricción en función de la edad, circunstancia que en los análisis pertinentes nosotros también hemos mantenido en base a la coherencia que deben tener estos datos con las cifras definitivas que en esta materia oficializa el INE.

Dicha medida afecta en mayor grado, como es obvio, a los grupos de edades que acogen a los niveles educativos inferiores, concretamente los *analfabetos* y los estudios *inferiores al Graduado escolar*, los cuales se ven alimentados artificialmente de todos los menores que aún no tienen edad suficiente para alcanzar un nivel de estudios específico. Sobre los resultados estadísticos de las migraciones que se producen en 1998 entresacamos dos circunstancias esclarecedoras de este hecho:

- La edad: en 1998 el número de las personas menores de 10 años que eligieron como destino algún concejo de la comunidad asturiana fue de 1.722, cifra que en términos relativos supone un 14,27% más que los migrantes menores registrados el año precedente.

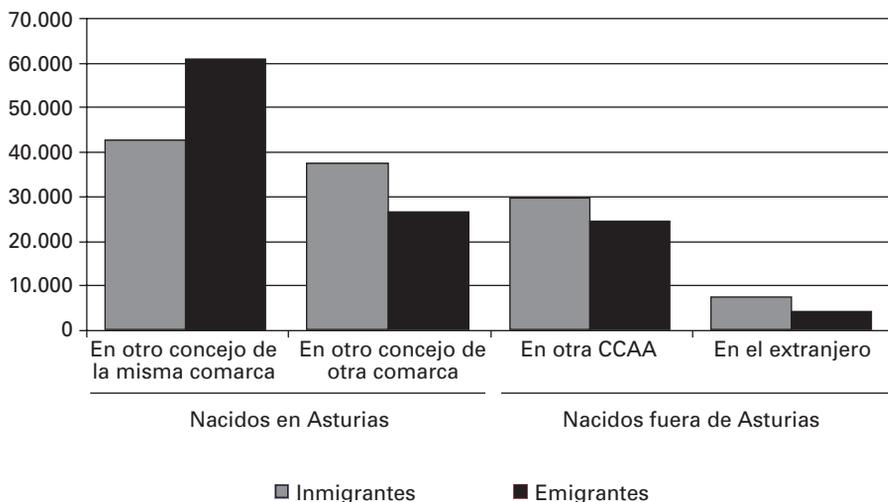
- El nivel de estudios: en 1998 entran en Asturias 4.015 inmigrantes analfabetos, lo que supone cerca de la cuarta parte del total de la inmigración de ese año. De ellos, el 32,43% corresponde a inmigrantes con edades inferiores a los 10 años.

*El lugar de nacimiento*

Un elemento importante en el análisis de las migraciones lo cons-

tituye el lugar de nacimiento de la persona migrante, el cual no tiene que corresponder necesariamente con el lugar de procedencia.

**Gráfico 2**  
**MIGRANTES SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO**  
(Período 1991-1998)



El examen del contingente migratorio, es decir de las entradas que se registran procedentes de otras Comunidades (35.479) y del extranjero (7.434) más las que se derivan de los movimientos internos (73.770), advierte el siguiente origen: el 68,35% de los flujos pertenecen a personas cuyo lugar de nacimiento ha sido algún concejo de la comunidad asturiana, el 25,36% son inmigrantes nacidos en otras Autonomías de España y el 6,29% restante son inmigrantes nacidos en el extranjero.

La secuencia temporal de los inmigrantes muestra que la varia-

ble *lugar de nacimiento* mantiene una tendencia bastante uniforme a lo largo de los años, apreciándose únicamente dos circunstancias:

- La variación mínima que experimentan anualmente los desplazamientos de los migrantes nacidos en Asturias: 66,60% en 1991 y 67,44% en 1998.

- El comportamiento inverso que tienen los migrantes nacidos fuera de nuestra comunidad: mientras que, desde 1991 hasta 1998, los inmigrantes nacidos en otras comunidades han retrocedido casi cuatro puntos porcen-

tuales (desde el 27,24% hasta el 23,17%), por el contrario, los nacidos en el extranjero incrementan su participación en un porcentaje similar (desde el 6,16% al 9,39%).

Respecto a la población emigrante, incluyendo también las salidas protagonizadas por los migrantes internos al igual que hemos hecho antes con los inmigrantes, la propensión es bastante

**Cuadro 6**  
**INMIGRANTES SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO**  
(Evolución en el período 1991-1998)

	TOTAL	En Asturias		Fuera de Asturias			
		Total	En otro concejo de la misma comarca	En otro concejo de otra comarca	Total	En otra CCAA	En el extranjero
1991	<b>8.892</b>	5.922	3.177	2.745	2.970	2.422	548
1992	<b>13.699</b>	9.138	5.014	4.124	4.561	3.745	816
1993	<b>15.355</b>	10.657	5.846	4.811	4.698	3.863	835
1994	<b>15.658</b>	10.876	5.725	5.151	4.782	3.974	808
1995	<b>16.580</b>	11.628	6.157	5.471	4.952	4.100	852
1996	<b>12.090</b>	8.411	4.533	3.878	3.679	3.043	636
1997	<b>16.384</b>	10.967	5.778	5.189	5.417	4.264	1.153
1998	<b>18.025</b>	12.156	6.250	5.906	5.869	4.177	1.692

**Cuadro 7**  
**EMIGRANTES SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO**  
(Evolución en el período 1991-1998)

	TOTAL	En Asturias		Fuera de Asturias			
		Total	En otro concejo de la misma comarca	En otro concejo de otra comarca	Total	En otra CCAA	En el extranjero
1991	<b>8.085</b>	5.999	4.160	1.839	2.086	1.815	271
1992	<b>12.795</b>	9.501	6.630	2.871	3.294	2.890	404
1993	<b>14.609</b>	10.940	7.642	3.298	3.669	3.176	493
1994	<b>16.175</b>	11.976	8.299	3.677	4.199	3.646	553
1995	<b>16.841</b>	12.808	8.928	3.880	4.033	3.475	558
1996	<b>11.903</b>	9.226	6.450	2.776	2.677	2.266	411
1997	<b>16.204</b>	12.209	8.599	3.610	3.995	3.303	692
1998	<b>18.762</b>	14.295	10.106	4.189	4.467	3.655	812

te paralela a la que muestran los movimientos inmigratorios:

- Se produce un crecimiento, atenuado pero sostenido, de los migrantes nativos de Asturias (74,20% en 1991 y 73,19% en 1998) y de los migrantes extranjeros (3,35% y 4,33%).

- Se registra un retroceso en las entradas de personas originarias de otras regiones de España (22,45% en 1991 y 19,48% en 1998).

### 3.3.4. Las migraciones externas: origen y destino

Los movimientos migratorios externos (inmigración y emigración) que acontecen en Asturias a lo largo de estos últimos años (1991-1998) participan en general de unas características (procedencia, destino, etc.) bastante similares a las que identificaron los desplazamientos habidos en años precedentes, con los ajustes de frecuencia, escala, localización, etc. que han ido imponiendo los distintos condicionamientos so-

ciales, políticos y/o económicos que los han estimulado, en particular en lo concerniente a los movimientos procedentes del extranjero.

Respecto a la localización de las migraciones externas, resaltamos dos situaciones que, como veremos a continuación, se hacen comunes a todos los tipos de desplazamientos: por una parte, el mantenimiento de la cadencia geográfica que venían teniendo los intercambios anteriores; por otra parte, la diversificación espacial mayor que afecta tanto a los lugares de procedencia como a los de destino y que empieza a corregir la tendencia unidireccional que tradicionalmente había caracterizado unas regiones/países como inmigrantes o emigrantes.

La evolución de los inmigrantes llegados a Asturias a partir de los años noventa muestra las dos direcciones apuntadas:

- En el primer sentido, continúan siendo predominantes las afluencias de los aportes proce-

**Cuadro 8**  
**CCAA QUE APORTARON MAYOR NÚMERO DE INMIGRANTES**  
(Evolución en el período 1991-1998)

	TOTAL	Comunidad Autónoma de procedencia			
		Castilla y León	Galicia	Madrid	Resto
1991	<b>2.942</b>	738	357	419	1.428
1992	<b>4.433</b>	1.183	608	648	1.994
1993	<b>4.713</b>	1.262	565	750	2.136
1994	<b>4.622</b>	1.143	613	770	2.096
1995	<b>4.846</b>	1.206	618	860	2.162
1996	<b>3.603</b>	893	404	598	1.708
1997	<b>5.123</b>	1.234	634	778	2.477
1998	<b>5.197</b>	1.241	721	798	2.437

dentes de las comunidades vecinas (Castilla y León y Galicia) y las de Madrid, cuya suma supone en conjunto la mitad de las entradas netas que proceden de otras comunidades a lo largo de todo el período: Castilla y León suministra 8.900 personas, lo que supone el 25,09% de las llegadas totales, Madrid 5.621 (15,84%) y Galicia 4.520 (12,74%).

- En el segundo sentido, se incorporan al proceso de entradas otras autonomías que suministran ingresos en diferente cuantía: un primer grupo lo constituyen las comunidades de El País Vasco, Cataluña, Cantabria y Canarias, con aportes superiores a las 2.000 entradas brutas para cada comunidad en el global del período. A continuación se encuentran Andalucía y la Comunidad Valenciana con ingresos comprendidos entre 2.000 y 1.000 individuos. En último lugar contabilizamos los aportes procedentes del resto de las comunidades (Aragón, Baleares, Castilla-La Mancha, Extremadura, Murcia, Navarra, La Rioja y Ceuta y Melilla), que ofrecen una cuota de participación muy baja, que en ningún caso llega a las 1.000 entradas cada una en el cómputo de los años.

Respecto a la afluencia de extranjeros al Principado de Asturias, el número de entradas sigue estando condicionado por distintos factores (geográficos, sectoriales, sociales, etc.) propios de la región, comunes a las comunidades vecinas del norte peninsular y poco comparables con las que explican la profusión masiva de inmigrantes en otras áreas del Estado español. Entre ellos, de forma esquemática, apuntamos algunas restricciones al proceso

inmigratorio de extranjeros en Asturias:

- Situación geográfica: lejanía de los principales focos de entrada, fundamentalmente los procedentes del continente africano.

- Composición sectorial: ofertas del mercado laboral limitadas en función de la especialización de determinadas ramas de la actividad industrial y de unas perspectivas terciarias más limitadas que las que brindan otras áreas metropolitanas (Madrid o Barcelona, por ejemplo).

- Especialización láctea y cárnica del sector ganadero y regresión de la agricultura, rama que absorbe una importante demanda laboral no especializada, sobre todo en agriculturas industrializadas de regadío e invernaderos (Aragón, Cataluña, Andalucía y arco mediterráneo).

- Perspectivas de un turismo condicionadas a factores climáticos menos benignos que las que promueven el turismo residencial (inactivo) en zonas mediterráneas e isleñas.

Teniendo en cuenta estos rasgos diferenciadores, la composición de los extranjeros que llegan a Asturias durante los últimos años presenta el siguiente perfil demográfico:

- El colectivo más numeroso de los inmigrantes extranjeros está formado por personas adultas (de 15 a 64 años), que suman 4.846 entradas, lo que representa en términos relativos el 65,19% sobre el total de los 7.434 extranjeros que llegaron en el período.

- Los dos grupos restantes (jóvenes y viejos) tienen una presen-

cia muy parecida y de mucho menor relieve que los adultos: el primero representa el 18,28% del total y el segundo un creciente 16,53%. Este último grupo va adquiriendo mayor protagonismo a medida que se acentúan los desplazamientos de vuelta correspondientes a los inmigrantes de retorno, cuyo volumen representa el 45% del total de las inmigraciones con origen en el extranjero.

Respecto a la variable *nacionalidad*, la Estadística de Variacio-

nes Residenciales sólo la contempla a partir de 1992, circunstancia que limita el comienzo del análisis del país de origen de los migrantes a dicho año.

Sobre este nuevo marco temporal (1992-1998), observamos también la ampliación de los movimientos externos que incorporan, a la reafirmación de las direcciones anteriores, una extensión progresiva hacia nuevos lugares de origen.

**Cuadro 9**  
**INMIGRANTES PROCEDENTES DEL EXTRANJERO**  
(Evolución en el período 1991-1998)

	Europa						
	TOTAL	UE-15	Europa no comunitaria	África	Asia	América	Oceanía
1991	<b>748</b>						
1992	<b>1.022</b>	366	245	17	5	345	44
1993	<b>925</b>	338	197	34	5	325	26
1994	<b>672</b>	269	129	14	13	241	6
1995	<b>779</b>	279	135	21	17	315	12
1996	<b>617</b>	242	102	8	7	249	9
1997	<b>1.103</b>	351	149	40	23	523	17
1998	<b>1.568</b>	458	191	75	20	801	23

En primer lugar destaca el incremento de los desplazamientos con origen en los países pertenecientes a la Unión Europea, cuyo volumen representa el 30,98% del total de la inmigración del exterior de España.

Los países de la Europa comunitaria que mayor número de inmigrantes remiten son Bélgica (38,47%), Alemania (19,67%) y Francia (19,41%). La suma de los

inmigrantes procedentes de estas tres naciones, cuya magnitud obedece en una parte muy importante a la inmigración de retorno, representa más de las tres cuartas partes del total de la inmigración comunitaria en el período. Muy por debajo de las nacionalidades señaladas, encontramos inmigrantes procedentes de Portugal (6,04%), Reino Unido (5,17%) e Italia (3,60%) y, a una distancia ya mucho ma-

yor, el resto de países englobados en la UE-15.

Respecto a la cuantía de entradas que llegan a Asturias desde países europeos no integrados en la UE-15, representan el 15,44% de las inmigraciones procedentes del extranjero. Sin embargo, el peso relativo de este grupo a lo largo del período muestra un descenso considerable (del 23,97% en 1992 al 12,18% en 1998) sobre el total de las entradas del extranjero, que obedece no tanto a la apatía de las incorporaciones, que en cifras absolutas se mantiene en torno a las 100-200 entradas anuales, sino a la incorporación cuantiosa de migrantes procedentes de otros continentes que restan protagonismo relativo a los primeros.

Entre los países no comunitarios emisores de población hacia Asturias, prevalecen las entradas procedentes de Suiza, en un proceso claro que también está asociado a la inmigración de retorno. La afluencia de efectivos procedentes de este país supone actualmente casi las tres cuartas partes de las inmigraciones no comunitarias (76,43%).

A cierta distancia de los inmigrantes procedentes de Suiza van apareciendo en la escena asturiana, a un ritmo creciente, otros colectivos de migrantes venidos del este de Europa, principalmente empujados por las crisis económicas y/o políticas que padecen en sus países de origen. Las entradas más llamativas, no tanto por el volumen que alcanzan sino por que irrumpen súbitamente en estos últimos años, proceden de repúblicas antes englobadas en la antigua Unión Soviética (10,98%),

de países del área de los Balcanes (3,05%) y de otros países de la Europa Central (Checoslovaquia y Polonia) (1,48%).

A continuación de los inmigrantes europeos se sitúa el grupo de inmigrantes procedentes de América que es el colectivo que ha crecido a un ritmo más acelerado en los últimos años. En el cómputo global de la serie, las entradas llegadas de América suponen el 37,65% del total de la inmigración extranjera. La distinción tradicional entre los subcontinentes americanos muestra que más de la mitad de estas llegadas provienen de América del Sur (57,31%) y, el resto, de forma bastante pareja, se distribuyen entre América del Norte (19,58%) y América Central y Caribe (23,12%).

La incorporación de gentes procedentes del continente americano, cuya presencia hasta ahora en Asturias era muy reducida, se proyecta como la prolongación de unas relaciones históricamente muy estrechas. Los vínculos culturales y lingüísticos que se derivaron de la colonización española en América representan ahora un poderoso factor de atracción que estimula movimientos recíprocos, en esta ocasión desde países deteriorados social y económicamente hacia su antigua metrópolis. Procesos similares al que empieza a asomar en estos años en España experimentaron antes otros países, como Francia y el Reino Unido, con flujos cuantiosos de inmigrantes procedentes de África e India respectivamente.

- América del Norte aporta una quinta parte del total de mi-

grantes americanos, de los que exactamente la mitad procede de los Estados Unidos. Otro contingente importante, con una cadencia anual desigual, viene de México y el resto de Canadá.

- Los flujos con origen en América Central y Caribe representan una parte considerable de la inmigración americana. De una forma mayoritaria estas corrientes proceden de Cuba, que mantiene un ritmo creciente durante todos los años, particularmente intenso en 1998 cuyas entradas casi doblan las habidas en el año anterior. Del resto, despuntan los inmigrantes procedentes de la República Dominicana, siendo la contribución de los demás países, tanto isleños de las Antillas como los continentales de América Central, bastante reducida.

- Las inmigraciones procedentes de América del Sur suponen, en el conjunto del período estudiado (1992-1998), el 57,31% de las entradas que llegan a Asturias con origen en el continente americano y el 21,58% del total de las inmigraciones procedentes del extranjero.

Entre la diversidad de países participantes de estos movimientos los más significativos cuantitativamente son Venezuela y Argentina. Estos dos países mantienen una cadencia de entradas constante durante todos los años, que se hace más intensa desde 1997.

Otros países que declaran una vitalidad migratoria importante son Brasil, Colombia y Ecuador, particularmente los dos últimos cuya presencia era prácticamente nula en Asturias hasta 1996. A partir de 1997, la incorporación

de inmigrantes de estos países hispanohablantes ha significado el incremento relativo más importante que se ha producido en el discurrir de las inmigraciones asturianas en los años recientes. Es de señalar en este sentido, que más de la mitad de los colombianos y cerca de las tres cuartas partes de los ecuatorianos que llegaron a Asturias se establecieron en 1998.

Después de los anteriores encontramos una lista de países sudamericanos que, con mayor o menor asistencia, intervienen en las corrientes migratorias hacia Asturias. De acuerdo con su aportación final sobre el total de los años estudiados, los más abundantes pertenecen al cono sur del continente (Chile, Uruguay y Paraguay), siendo significativo también el aporte de otros países andinos (Perú y Bolivia).

Otro foco creciente de corrientes migratorias procede de África, aunque el volumen que alcanza en Asturias por el momento es bastante reducido debido a las circunstancias ya comentadas. La inmigración africana que llega a Asturias, durante los años que abarcan estas explotaciones estadísticas, significa sólo el 2,81% de la inmigración exterior procedente del extranjero y su participación ha crecido poco en el período asturiano. El origen de la inmigración africana se localiza básicamente sobre tres zonas concretas: 1) El Magreb, que mantiene una preponderancia clara sobre el resto de las entradas que llegan del continente africano (52,63%) y que aporta inmigrantes principalmente de Marruecos y Argelia. 2) Los países enclavados en el extremo occidental de África (21,53%),

con Senegal como país más emisor. 3) Los países situados en el centro del continente (13,40%): Guinea Ecuatorial, Zaire, República Centroafricana y Camerún. Además de las tres zonas referenciadas, es relativamente importante el número de inmigrantes procedente de la República Sudafricana (7,18%) y en una proporción mucho menor los oriundos del África Subtropical (Angola, Mozambique, etc.), del Golfo de Guinea (Ghana) y del noreste africano (Somalia).

El último frente de procedencia de inmigrantes extranjeros corresponde a los países englobados en los continentes de Asia y Oceanía, tomados aquí conjuntamente por el escaso número que representan. El volumen global de estas entradas sigue siendo minoritario frente a los anteriores (3% del total de inmigrantes procedentes del extranjero), sin mostrar tampoco ningún crecimiento a lo largo de la última década como el experimentado por los colectivos latinoamericanos o africanos. Entre los países de procedencia sobresale Australia y, a continuación, otros países de Asia como Irán, China, Irak y Arabia Saudí.

En el sentido contrario, las emigraciones externas, restringiendo éstas a los desplazamientos que se hacen desde Asturias con destino a otras Comunidades del país (emigración interprovincial), mantienen en esencia el mismo orden de prioridad que han mostrado los movimientos de salida: a la cabeza del ranking emigratorio se encuentra la co-

munidad de Castilla-León, que acogió en el período 1991-1998 a 8.242 asturianos, a continuación se encuentran las comunidades de Madrid y de Galicia, que casi admiten a un número idéntico de desplazados (5.783 y 5.752 respectivamente).

Además de estas tres autonomías punteras, una comunidad que destaca como polo de atracción de emigrantes asturianos es Canarias, que con 4.489 personas recibidas se sitúa como una región preferencial para la emigración exterior. Del resto de las comunidades sobresalen aquellas que, por su proximidad (Cantabria) o por su dinamismo económico (Valencia, Cataluña), se han convertido en focos de atracción de orígenes bien dispares; entre ellas encontramos que 2.929 migrantes tuvieron como destino Valencia, 2.726 Cataluña, 2.696 Andalucía y 2.398 Cantabria. Las comunidades menos favorecidas por la aportación de migrantes desde Asturias han sido, además de Ceuta y Melilla, cuya cuota es y ha sido mínima (208), La Rioja (283), Navarra (426) y Murcia (428).

La emigración al extranjero, como ya hemos comentado anteriormente, mantiene la atonía de años precedentes y la escasa información disponible, procedente de la Estadística de Emigración Asistida que elabora el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, muestra unos movimientos mínimos apenas representativos: 88 personas en el cómputo total de la década.